

BREVES NOTAS PARA EL ESTUDIO SOBRE LOS NEGOCIOS DE
CARPINTERÍA Y EBANISTERÍA EN ALICANTE ENTRE FINALES DEL
SIGLO XIX Y EL PRIMER TERCIO DEL SIGLO XX (1889-1935)
BRIEF NOTES FOR THE STUDY OF CARPENTRY AND CABINETMAKING
COMPANIES IN ALICANTE BETWEEN THE ENDING OF NINETEENTH CENTURY
AND THE FIRST THIRD OF THE TWENTIETH CENTURY

Pablo Sánchez Izquierdo*
Universitat de València

Resumen

El desarrollo urbanístico y cultural alcanzado en Alicante desde mediados del siglo XIX desembocó en la aparición de multitud de talleres e industrias artísticas aplicadas a la arquitectura y la construcción. Algunos estudios precedentes a este han mencionado brevemente negocios pertenecientes al campo del mosaico, la escultura, la fundición, la cerámica o la decoración de interiores como muestra de las mejoras alcanzadas en la capital de provincia. Este trabajo parte de estas aportaciones, pero centra sus esfuerzos en establecer un acercamiento mayor a las carpinterías y los establecimientos de fabricación y venta de mobiliario. A través del tratamiento de fuentes de diversa índole recoge el nombre de treinta y cuatro firmas comerciales y aporta datos sobre sus fechas de actividad, el tipo de enseres que distribuyeron y la ubicación de algunas de estas creaciones.

Palabras clave: mueble, artes aplicadas, Casino, Fajardo, Piqueres, Vicedo

Abstract

The urbanistic and cultural development in Alicante from the middle nineteenth century led to the emergence of many artistic industries and workshops linked to architecture and construction. Some previous papers have shown the progress of the city through the study of companies that produced mosaics, sculptures, ceramics or that were dedicated to interior design. This article considers these essays, but contemplates the carpentry and cabinetmaking industries in the city. As a result of a methodology that considers different sources, this research shows evidences of thirty-four businesses, provides their activity dates, provides their location and demonstrates which type of furniture they manufactured.

Keywords: furniture, arts and crafts, Casino, Fajardo, Piqueres, Vicedo

* E-mail: pablo.sanchez@uv.es

1. Introducción. El desarrollo de las artes e industrias aplicadas a la arquitectura en Alicante y fuentes para su estudio

A partir del último tercio del siglo XIX, y tras el derribo de sus murallas, la ciudad de Alicante experimentó un notable desarrollo sociocultural y urbanístico espoleado, en gran parte, por la importancia adquirida por su puerto.¹ Muchas de las zonas de la capital de provincia fueron objeto de remodelaciones que se dilataron durante gran parte de las tres primeras décadas del novecientos, mientras que los arquitectos locales trataron de dotar a la población de un ensanche cuyas obras se prolongaron en el tiempo.²

Debido a las transformaciones urbanas acometidas en el antiguo centro urbano y a los nuevos planteamientos surgidos en otras áreas, como el barrio de Benalúa o la fachada marítima, la ciudad se pobló de nuevos y modernos inmuebles que pudiesen acoger a las familias enriquecidas gracias dinamismo del puerto, pero también de hoteles y fondas que diesen cobijo a los visitantes o de otros edificios destinados a servicios o a actividades comerciales y lúdicas.³

La constante promoción de nuevas construcciones favoreció el surgimiento de talleres capaces de abastecer la demanda de artes aplicadas al gran número de obras que se llevaron a cabo en la ciudad. Estos aparecieron en Alicante gracias a la creación de la Escuela de Artes y Oficios hacia 1889, donde se formaron los profesionales que más tarde regentarían las pequeñas industrias locales.⁴

Fruto del desarrollo alcanzado por esta institución para la formación de trabajadores, desde finales del siglo XIX comenzaron a proliferar varios talleres artísticos sin los cuales no es posible entender el progreso cultural de la ciudad. El avance de las formas artísticas, y sobre todo de las arquitectónicas, alcanzado en Alicante entre las últimas décadas del ochocientos y el primer tercio de la centuria siguiente, es un fenómeno indisociable de la aparición de estas pequeñas industrias que recuperaron procedimientos artesanales introduciendo nuevos materiales y técnicas en busca de óptimos resultados, pero que también lograron una producción seriada de mayor rendimiento, mejores precios y más competitividad en un mercado en el que se buscaba el reconocimiento de una amplia clientela en constante crecimiento.⁵

En cierto sentido, la situación alicantina no distó de la de otras urbes en las que, a partir del último cuarto del ochocientos, surgieron corrientes de pensamiento aplicadas al diseño.⁶ Estas abogaron por la renovación de los lenguajes artísticos aplicados al trabajo en los talleres y por la dignificación de los artesanos que, en parte, se habían visto perjudicados por la producción en serie capitalizada por la máquina en multitud de factorías.⁷

2. Metodología

Sin embargo, estudiar las industrias artísticas en Alicante resulta una tarea harto difícil por la aparente ausencia de documentos que permitan cartografiar la trayectoria de todos y cada uno de los talleres que existieron en la ciudad desde finales del siglo XIX y durante el primer tercio de la centuria siguiente. Aun así, a través de fuentes de archivo y hemerotecas, es posible llevar a cabo un listado que demuestre la existencia de establecimientos de distinto tipo que contribuyeron al desarrollo de la arquitectura y el interiorismo en Alicante.

Los periódicos, en los que fueron habituales los anuncios de empresas dedicadas al sector de la construcción, constituyen uno de los materiales de mayor utilidad para rastrear la presencia de locales de fabricación, exposición y venta de artes aplicadas a la construcción. De hecho, el desarrollo de la prensa desde mediados del siglo XIX favoreció el surgimiento de un gran número de publicaciones, también en ciudades que comenzaban a crecer en aquel momento, como Alicante. En esta línea, es notable cómo se dedicaron artículos de forma íntegra a describir el trabajo que se desarrollaba en algunas de las industrias artísticas, haciendo incluso posible señalar los inmuebles en cuya construcción participaron.⁸

Los anuarios en revistas especializadas también permiten localizar talleres de artes aplicadas a la edificación. Los publicados en *Arquitectura y construcción* son de gran utilidad por la gran cantidad de datos relativos a los nombres de las distintas industrias, así como a su ubicación; lo que nos permite obtener un primer acercamiento a su estudio. De entre todos, el más completo que hemos localizado para este estudio se publicó en 1918.⁹ En él se señalaban varios talleres, aportando el apellido de su propietario y su ubicación en el callejero. Además, se establecía una clasificación según la disciplina artística de la que se ocupaban. No obstante, pese al gran interés de esta relación de establecimientos, es necesario conocer en profundidad las figuras de quienes los regentaban, averiguando sus nombres y rastreando otros indicios que permitan estudiar mejor los talleres artísticos que existieron en la urbe.¹⁰

Por último, las guías urbanas y turísticas ofrecen anuncios y listados sobre las compañías que participaban en la construcción de los edificios de la ciudad. En algunos casos, estos se acompañaban de fotografías de los inmuebles más modernos y representativos de Alicante, queriendo dar muestra de la importancia asumida por este tipo de talleres.

Gracias a la búsqueda en fuentes de distinto carácter, algunos estudios precedentes han logrado documentar alrededor de cien industrias artísticas aplicadas a la arquitectura. De muchas de estas firmas se ha reunido una importante cantidad de datos, aunque una investigación de estas características, que centra su interés en los establecimientos dedicados a la fabricación y venta de muebles, resulta insuficiente para profundizar en el estudio de todas ellas. Empero, es conveniente efectuar una breve mención sobre las mismas con el fin de contribuir al surgimiento de intereses que desemboquen en la publicación de nuevas investigaciones.¹¹

Así pues, se evidencia que, entre finales del siglo XIX y el estallido de la Guerra Civil, existieron en Alicante al menos dieciséis talleres dedicados a la elaboración o venta de mosaicos y apliques cerámicos. De entre todos ellos son destacables La Perfecta Alicantina, establecimiento del que se conservan algunas fotografías;¹² La Cerámica Alicantina, de la que se ha localizado un muestrario de venta;¹³ y el taller de José Antón Bernabéu, cuya participación en la construcción de algunos inmuebles alicantinos se ha podido constatar a través de la prensa de la época.¹⁴

Aparte de los talleres de mosaico y cerámica, en Alicante se han hallado menciones a seis escultores y cinco marmolistas.¹⁵ Quizás el taller de mayor importancia para esta investigación sea el regentado por Ángel Custodio Fernández y Ramón Ripoll, cuya actividad se ha documentado, al menos, entre 1908 y 1929 y sobre el cual se han rescatado fotografías.¹⁶

Asimismo, estudiar los talleres que trabajaron el hierro implica el problema de discernir cuáles de ellas desarrollaron sus trabajos aplicados a la arquitectura pues, en un gran número de casos, las industrias de fundición estuvieron orientadas a la fabricación de máquinas y no a la elaboración de elementos constructivos como columnas o rejerías. En Alicante se han localizado referencias sobre quince establecimientos, siendo quizás el más destacable Tomás Aznar e Hijos, ya que sus aportaciones se pueden observar actualmente en inmuebles de la ciudad como el Casino o algunos edificios de viviendas de alquiler como el edificio Esquerdo.¹⁷

Por último, el número total de profesionales dedicados a la decoración de interiores a través de la pintura y las cenefas decorativas localizados a través de esta investigación asciende a un total de veinticuatro, si bien los pocos datos recabados sobre los distintos talleres imposibilitan que podamos contribuir con datos fehacientes sobre todos ellos más allá de su localización en el callejero de la ciudad.¹⁸

Pese a la importancia de estos establecimientos dedicados a la fabricación y distribución de diferentes elementos artísticos aplicables a la construcción, este artículo centra sus esfuerzos en ilustrar la pujanza del sector de la carpintería y el mueble en la capital de provincia a través de la revisión de diferentes fuentes. Igualmente, aporta datos que posibilitan situar geográficamente los distintos talleres y localizar testimonios materiales de su actividad.

3. La proliferación de talleres de ebanistería y carpintería en la ciudad durante el primer tercio del siglo XX

Gracias al estudio de documentación de distinta naturaleza, se ha logrado constatar la existencia de hasta treinta y cuatro negocios de este tipo en la ciudad de Alicante, siendo un número considerablemente más elevado que el del resto de industrias artísticas mencionadas con anterioridad. La mayoría de las noticias relativas a estos locales presentan una evidente escasez de información y no ofrecen datos que permitan estudiar el aspecto de los productos que vendían o la fortuna crítica de la que gozaron. No obstante, la relevancia de estos testimonios debe ser considerada atendiendo a cuestiones como su utilidad para situar las industrias del mueble dentro del callejero de la localidad o para determinar el tiempo durante el que atendieron a ventas y encargos.

La primera mención a un establecimiento destinado a la fabricación y venta de muebles rescatada por esta investigación data de 1898, cuando la revista *El Íbero* comenzó a publicar varios anuncios del almacén de V. Seguí y Hermano.¹⁹ Esta empresa, que contaba con dos sedes en la ciudad, ubicadas en las calles Calatrava y Sagasta, distribuía sus propias creaciones, tales como sillas, camas, juegos de alcoba, comedores, despachos y gabinetes. El trabajo en sus instalaciones pudo cesar alrededor de 1900, según se deduce por la desaparición de noticias que demuestren lo contrario.²⁰

En 1908 aparecen las primeras noticias de la tienda que Juan Ayela abrió en la plaza de Alfonso XIII. En ella vendió los muebles que fabricaba en la calle Bazán, aunque se desconoce el aspecto de los mismos.²¹ El negocio se mantuvo en funcionamiento hasta 1911, a juzgar por la última referencia hallada al respecto, siendo la escasa longevidad de este tipo de establecimiento un rasgo compartido por otros locales de la misma naturaleza.²² De hecho,

se conoce también el caso del taller de Juan Iglesias, en la calle Segura, cuya existencia sólo se ha podido documentar entre 1928 y 1931.²³

Estos datos, unidos a los rescatados sobre V. Seguí y Hermano, cuya actividad sólo se ha constatado durante poco más de dos años, pueden inducir a pensar que en Alicante algunos negocios dedicados a la fabricación y venta de muebles no prosperaron y no lograron mantener sus puertas abiertas más de cinco años. Pero esta hipótesis debe ser manejada con cautela. Es posible que algunas de estas empresas detuviesen su labor tempranamente, aunque también se debe considerar la probabilidad de que se haya perdido la documentación que nos permita establecer un seguimiento más detallado de su desempeño. Del mismo modo, algunos establecimientos pudieron no haber apostado decididamente por la promoción comercial, hecho que puede explicar la ausencia de anuncios y noticias en distintos soportes que permita registrar su trayectoria.

Algunos casos notables son los de los talleres de carpinteros como Antonio Pastor, Emilio y compañía, J. Baño, F. Botí, Pedro Galiano, P. Gallud, Manuel López, J. Martínez o M. Pérez. De todos ellos únicamente se han localizado datos relativos a su emplazamiento en las calles de Alicante gracias al anuario publicado en *Arquitectura y construcción* en 1918, aunque resulta extraño pensar que estas nueve empresas se hubiesen mantenido activas sólo durante un año.²⁴ Lo mismo ocurre con las fábricas y tiendas de profesionales como Lorenzo Aracil Cantó, Vicente Escolano Poveda, José Fuentes, Salvador Gosálbez o Enrique Reus. En este caso, las escasas menciones a su actividad se reducen a anuncios comerciales publicados en una guía de turismo en 1928.²⁵

A estos casos cabe sumar el del bazar de muebles de Emilio Torrent en la calle Mayor, del que sólo se han podido rescatar recortes de prensa de entre 1909 y 1912.²⁶ Por su parte, del establecimiento de Bernardo Carratalá en la calle Castaños sólo se tienen noticias relativas a 1915,²⁷ mientras que sobre la fábrica y la tienda de Manuel Bernad (en Agost y en la Rambla de Alicante respectivamente) sólo se han hallado referencias entre 1927 y 1928.²⁸ De este último año data la única mención al obrador de Antonio Bernad y el primero de los escasos anuncios que se imprimieron de La Amuebladora Alicantina (también conocida como Casa Bañuls).²⁹ La existencia de este negocio se divulgó en los medios escritos locales hasta 1929,³⁰ año al que también corresponden los únicos datos que remiten a los talleres de carpintería de Antonio Esplá Esquero y Francisco Botella (en la calle Joaquín Costa y en la calle Pablo Iglesias).³¹

Al margen de las factorías y los almacenes cuya longevidad no se ha logrado demostrar durante más de tres años, en Alicante existieron otros negocios sobre los que se han rescatado testimonios que prueban un mayor tiempo de actividad. Así ocurre, por ejemplo, con la carpintería de Javier Lloret Mas en la calle Gerona, que se ha documentado al menos entre 1915 y 1935.³²

Además de este negocio, dedicado fundamentalmente a la manufactura de molduras, puertas, ventanas o pavimentos de madera; esta investigación ha rescatado menciones a otras empresas longevas dedicadas no tanto a la carpintería, sino a la ebanistería. Este es el caso del Bazar Clement, del cual las primeras noticias datan de 1900.³³ En este local se vendían muebles debidos a la mano de sus propios operarios, cuyos diseños, tal y como ilustran los anuncios de prensa que se han rescatado, fueron premiados en ferias y exposiciones celebradas en ciudades como Barcelona, Nápoles, Chicago o París. Fuese cierto este dato o no, pues no se han hallado fuentes que lo corroboren y podría tratarse de

una astuta estrategia comercial, el despacho de Clement permaneció abierto en Alicante hasta, al menos, 1909.³⁴

Otra empresa dedicada a la distribución de muebles cuya actividad en Alicante se dilató en el tiempo fue la regentada por Francisco Just Nadal. Las primeras menciones a la misma datan de 1901,³⁵ haciendo alusión a la petición para la instalación de un motor en una fábrica de lechos que pretendían abrir en el barrio de Benalúa y que se mantuvo en funcionamiento hasta alrededor de 1935.³⁶ Se sabe que el espacio de venta estuvo ubicado en la calle San Fernando y, posteriormente, en la Plaza de Alfonso XIII. Hacia 1915 cambió de nombre para pasar a ser conocido como La Veneciana y su importancia radica no sólo en la cantidad de años que atendió a la clientela local, sino en que algunos de los anuncios rescatados en los diarios de la ciudad permiten conocer el aspecto de las camas, “torneadas y de aspecto inglés”, que se manufacturaron y distribuyeron en sus sedes (fig. 1).

Almacén de muebles de todas clases
 — D E —
Francisco Just Nadal
 SAN FERNANDO, 11.—ALICANTE
 GRAN BARATURA EN TODOS LOS GÉNEROS



Se construyen muebles de todos estilos, por encargo.
 Se venden colchones hechos para cama de un cuerpo, desde 8 pesetas, y almohadas desde 1'50 id.
 Camas de madera con sommier á precios muy reducidos.
VISITAD EL ESTABLECIMIENTO Y OS CONVENCEREIS DE LA GRAN BARATURA Y CLASE INMEJORABLE DE SUS ARTÍCULOS.

Fig. 1. Anuncio comercial del almacén de muebles de Francisco Just Nadal. *El Pueblo*, 9 de junio, 1911, 3.

Por otro lado, José Azuar Mira, de quien sólo se puede afirmar que se dedicó a la venta de muebles, mantuvo su actividad comercial al menos entre 1908 y 1916 en la calle Calatrava.³⁷ Algo similar ocurre con la Casa Cerdá,

operativa durante seis años en la calle Sagasta (1926-1932) a juzgar por las noticias recogidas en prensa que, en cambio, no permiten certificar que se diseñaran los objetos que más tarde distribuía desde sus dependencias.³⁸

Por el contrario, Cristian Yesares sí que regentó una compañía capaz de diseñar, montar, exponer y vender sus propias creaciones desde sus depósitos en las calles de Sagasta y Calatrava que, según las fuentes hemerográficas manejadas, permanecieron abiertas al menos entre 1915 y 1929.³⁹ Un caso similar fue el de Ángel Cerezo, de cuyas tiendas en las calles Pardo Gimeno y García Andreu se han hallado noticias entre 1928 y 1933.⁴⁰

4. Tres casos singulares de industrias alicantinas dedicadas a la carpintería y a la fabricación de mobiliario en Alicante

No cabe duda de que, fruto de los avances socioculturales que tuvieron lugar en Alicante, el sector de la carpintería industrial y la ebanistería creció considerablemente en la capital de provincia y mantuvo su actividad durante el primer tercio del novecientos. Desafortunadamente, el conocimiento de la amplia mayoría de los negocios citados hasta el momento queda condicionado por el desconocimiento o la inexistencia de información, más allá de la contenida en breves anuncios publicados en anuarios comerciales, indicadores de turismo o diarios locales.

Este hecho imposibilita que se pueda efectuar un estudio de mayor calado que arroje datos sobre el tipo de mobiliario que se fabricaba o vendía en la ciudad, que nos permita estudiar las tendencias del gusto en Alicante en lo que a este sector se refiere, que atestigüe si estos locales recibieron buenas críticas por parte de los ciudadanos, o que demuestre en qué edificios se podían hallar las creaciones de los ebanistas locales. Ahora bien, existen tres empresas sobre las que los rotativos alicantinos publicaron interesantes artículos elogiando su labor y que facilitan el acceso a una información que enriquece esta investigación.

4.1. De José Fajardo a Rodes Fajardo Hermanos. Una empresa longeva y de gran productividad

Se documenta, por ejemplo, el caso de la casa Primitivo Fajardo a través de recortes de prensa que ilustran su trayectoria desde finales del siglo XIX hasta los años treinta de la centuria siguiente. Fue fundada por José Fajardo en 1885 en la esquina de la calle Sagasta con la plaza de la Constitución y, tras su muerte, pasó a ser regentada por su viuda a la espera de que su hijo Primitivo alcanzase la mayoría de edad. A partir de 1922 la empresa cambió de nombre, adoptando los apellidos de los hermanos Rafael, Carlos y José Rodes Fajardo; quienes asumieron la responsabilidad de distribuir los muebles que sus propios operarios fabricaban.⁴¹

Dejando a un lado estos datos, ciertas noticias advierten de que sus creaciones eran consideradas como objetos de lujo que incluso fueron premiadas en la Magna Exposición Provincial que se celebró en Alicante en 1903.⁴² La fama adquirida por reconocimientos como este tuvo como resultado que, en numerosas ocasiones, se solicitase al industrial la cesión de sus creaciones para la ornamentación de distintos actos benéficos.⁴³ Igualmente, algunas de las instituciones más importantes de la ciudad contaron con sus servicios para engalanar sus salones.

Tal fue el caso del Casino, para cuyo salón de fiestas la casa Primitivo Fajardo elaboró “soberbios muebles, cortinajes o jardineras”. Ciertamente, alguna de estas creaciones aún puede observarse *in situ*, siendo quizás las más llamativas los sofás de estilo imperio que pueblan la estancia de la institución cultural (fig. 2). Lo contrario ocurre con la sala de recreos, actualmente reformada y carente de su aspecto original en el que colaboró el industrial que nos concierne con muebles de “estilo inglés moderno” apreciables en algunas fotos antiguas (fig. 3). Por último, algunas de sus obras también poblaron la biblioteca, para la que elaboró mesas y sillas en estilo Luis XV (fig. 4).⁴⁴

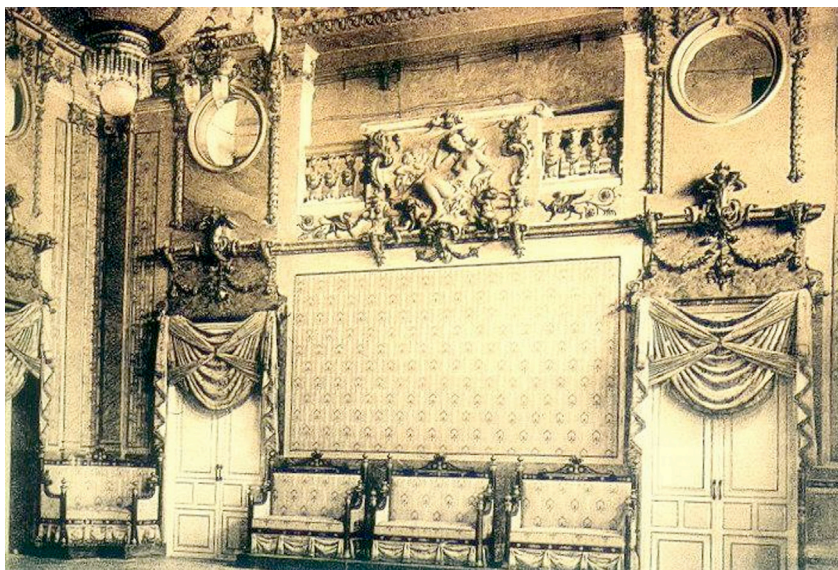


Fig. 2. Autor desconocido. *Casino de Alicante. Salón Imperio*. Colección particular.

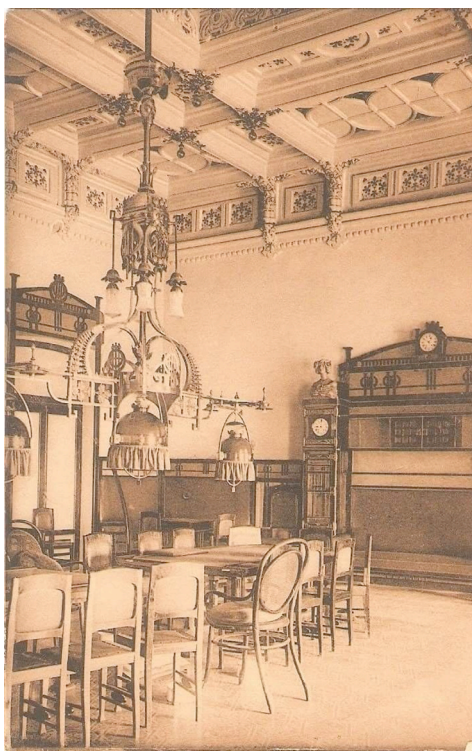


Fig. 3. Autor desconocido. *Casino de Alicante. Sala de recreos o Salón Inglés*. Colección particular.



4 - ALICANTE. El Casino. Biblioteca

Fig. 4. Autor desconocido. *Casino de Alicante. Biblioteca.* Colección particular.

Este testimonio escrito ilustra cómo la empresa de Fajardo realizó creaciones de distinto estilo, ya fuese este imperio o inglés. Pero, además, otras fuentes demuestran cómo el catálogo de este negocio era mucho más amplio. Por ejemplo, algunas facturas datadas en 1926 también muestran referencias a creaciones de estilo gótico, Luis XVI o modernista (fig. 5).

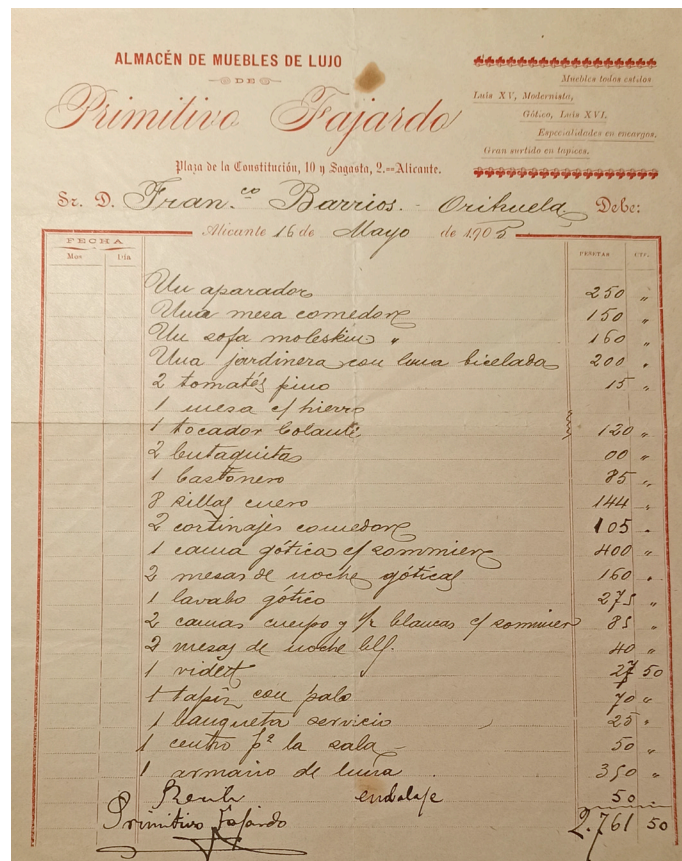


Fig. 5. Factura de la casa de muebles Primitivo Fajardo (1905). Colección particular.

Se conoce igualmente la participación de la empresa, aunque ya bajo la denominación de Rodes Fajardo Hermanos, en la decoración del salón árabe del Real Club de Regatas. De este trabajo se dijo que se había logrado elaborar unos muebles “muy a tono con la fisonomía exterior de edificio”, de estilo arabizante.⁴⁵ Existe una fotografía en la que se pueden apreciar al menos tres sofás diseñados para la estancia, con acolchados bordados a juego con los motivos ornamentales de las paredes de la habitación (fig. 6).

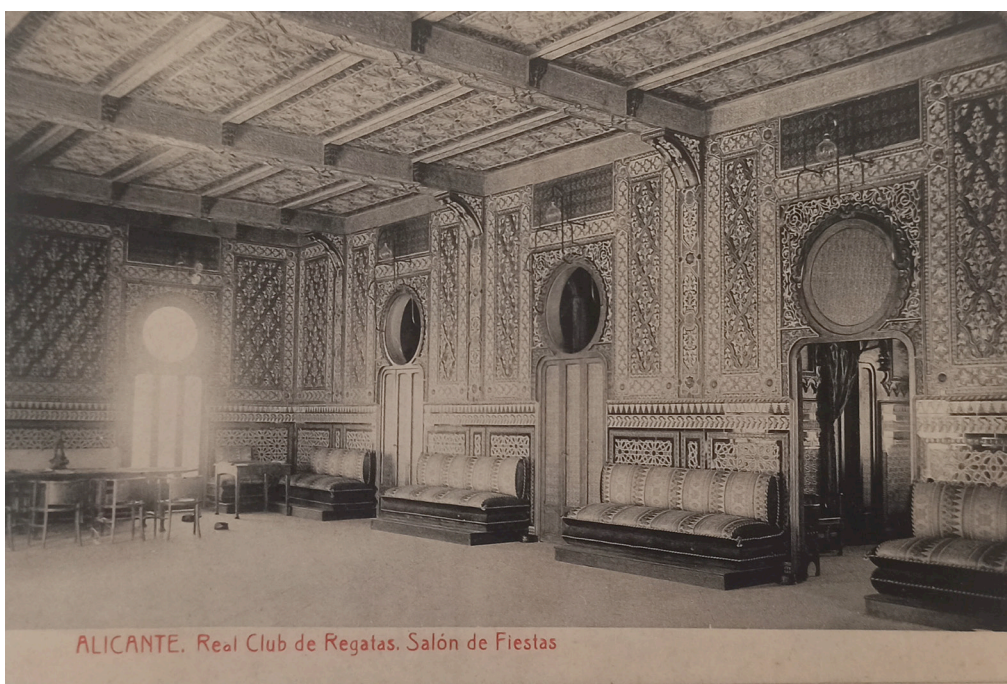


Fig. 6. Fototipia Thomas. Alicante. Real Club de Regatas. Salón de Fiestas. Colección particular.

El mismo artículo que elogió estas creaciones de Rodes Fajardo también señaló la intervención de la firma en el cuartel militar de Rabasa, para el que elaboró mesas, sillas y sillones en “austero estilo español, tan sobrio de detalles y al mismo tiempo tan depurado y rotundo”. La mala calidad la única fotografía acompañaba a este recorte nos permite aportar muchos más datos al respecto, aunque su pie de foto afirmaba que el cuero de los sillones se repujó en colores oro y grana. Por otro lado, sabemos que la madera de alguno de los componentes del salón describía formas de leones que, sin embargo, no se pueden apreciar en la instantánea.⁴⁶

Además de estos trabajos, este aporte en la prensa local indicaba la colaboración de Rodes Fajardo hermanos en el amueblamiento de otras construcciones en Alicante como las pertenecientes al Banco Hispano Americano, la Central de Teléfonos, el Reformatorio de Adultos, la sede del Banco de Vizcaya o las oficinas del Banco de Bilbao. Pero su actividad no sólo se limitó a la capital de provincia, pues también prestó sus servicios en otras localidades como Orihuela o Elche, a donde la empresa envió varias de sus creaciones para que fuesen instaladas en la sucursal del Banco Central.⁴⁷

Desde luego, la familia Fajardo logró crear una de las empresas más exitosas de Alicante, prestando servicio no sólo a particulares, sino también a multitud de organismos y corporaciones que recurrieron a ella para encargar mobiliario. No obstante, es importante remarcar que el éxito de la firma vino dado, en muchas ocasiones, por una mala praxis basada en injustos contratos y jornadas laborales abusivas que desembocaron en sanciones administrativas, huelgas e incluso en la intervención del Gobernador Civil de la Provincia con el fin de mediar en los enfrentamientos entre los propietarios y los operarios.⁴⁸

4.2. Piqueres y su participación en el Casino de Alicante

Otra empresa longeva de la que se han conservado algunos de sus trabajos fue la carpintería fundada por Agustín Piqueres García en el número siete de la calle de Riego en 1885. Según algunas noticias, poco después de abrir su negocio estableció relaciones comerciales con propietarios de inmuebles, arquitectos y maestros de obra que le posibilitaron ejecutar trabajos en instituciones como el Casino, donde también trabajó la firma de la familia Fajardo.⁴⁹

La especialidad de Agustín Piqueres no tuvo tanta relación con el mueble como con la carpintería, pues se reconoció sobre todo el acabado de sus puertas, puertas correderas, pavimentos o cúpulas cubiertas con cuchillos.⁵⁰ Empero, su hijo Agustín Piqueres Maltés se formó como tallista, tanto en su localidad de nacimiento como en Madrid, llegando a dominar el arte del mueble. Esto posibilitó que la empresa familiar alcanzase nuevas cotas en el mercado de las artes aplicadas en Alicante tras la apertura de una nueva sede en el número treinta y cinco de la calle Castaños.⁵¹

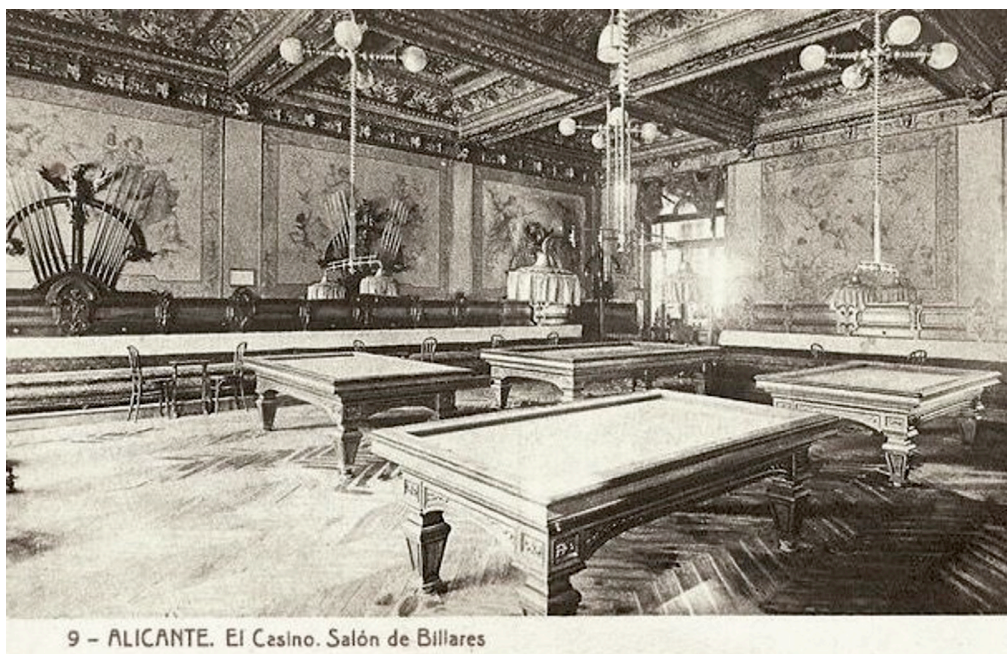


Fig. 7. Autor desconocido. *Casino de Alicante. Sala de billares*. Colección particular.

La aportación de estos artesanos al Casino de la ciudad quedó vinculada a la biblioteca, lugar para el que Primitivo Fajardo había diseñado mesas y sillas de estilo Luis XV. La empresa de los Piqueres, por el contrario, parece que

se encargó de las labores de carpintería en las estanterías y vitrinas de nogal situadas en el perímetro de la estancia manteniendo el mismo estilo que el del resto mobiliario (fig. 4).⁵² Además, es muy probable que también se encargase del enmarcado del lienzo de Heliodoro Guillén que se instaló en la techumbre.

Es cierto que ninguna de las fuentes manejadas en esta investigación señala a los Piqueres como artífices de las molduras en madera del techo de la biblioteca, pero nos inclinamos por esta posibilidad si se tiene en cuenta que sí se atribuyó a la familia un trabajo similar en nogal para la sala de billares, también en el Casino (fig. 7).⁵³

Los trabajos llevados a cabo por la firma Piqueres en esta institución cultural fueron merecedores de distintos elogios publicados en algunos diarios, que juzgaron el conjunto de la biblioteca como “una prueba de exquisito gusto” y el de la sala de billares como un admirable complemento a las obras del resto de decoradores.⁵⁴

Las últimas noticias que se han rescatado respecto a las labores de carpintería y fabricación y venta de muebles por parte de los Piqueres datan de 1915, coincidiendo con el año de aparición de otra empresa del mismo sector que también asumió una importante cantidad de encargos y cuyos trabajos fueron aplaudidos por algunos sectores de la sociedad alicantina.

4.3. Ismael Vicedo y Guillermo Ramos

En 1915, y animado ante la atmósfera propicia para la ebanistería, Ismael Vicedo, empresario local dedicado al negocio del carbón, instaló en Alicante una tienda de muebles. Esta se ubicó en la plaza Navarro Rodrigo del barrio de Bernalúa y al frente de la misma situó a su cuñado, el ebanista Guillermo Ramos.

Ramos, que se había formado en la vecina localidad de Elda, debió alcanzar cierto renombre tanto en la provincia de Alicante como fuera de ella, tal y como afirma un recorte de prensa rescatado de los diarios locales. Así, con el apoyo económico de su familiar, dedicó sus empeños a la fabricación de marcos, mesas para té, jugueteros, centros para salón, pedestales, mesitas de noche y otros muchos diseños en maderas de nogal, satén, caoba, haya y roble.⁵⁵

Estas creaciones fueron muy celebradas por los medios escritos alicantinos, que reseñaron la importancia de la empresa para la región. Incluso afirmaron que su existencia había posibilitado que los ciudadanos no hubiesen de recurrir a la compra de enseres en otras ciudades de mayor tamaño, como Barcelona y València, por la posibilidad que ofrecía la firma de Vicedo para hallar en sus almacenes creaciones de gran manufactura a precios altamente competitivos.⁵⁶

No es posible confirmar si el costo de los objetos producidos por Ramos y Vicedo era tan económico como anunciaron algunos periodistas, pero sí existe la posibilidad de apreciar el tan alabado aspecto de los artefactos procedentes de su obrador gracias a la conservación de un catálogo de venta con reproducciones de lechos, mesitas de noche, soportes para maceteros de interior y marcos (fig. 8). A estos últimos dos objetos, Guillermo Ramos los dotó de un estilo de inspiración vienesa, caracterizado por la preponderancia de las formas rectilíneas y la incorporación de detalles decorativos como medallones y guirnaldas. La apariencia de los juegos de dormitorio fue más variada, aunque se caracterizó por la inclusión de molduras distinta inclinación estética sobre todo en los cabezales de las camas (fig. 9).

Pese a que este muestrario constituya el único testimonio visual sobre la apariencia de las creaciones de Guillermo Ramos para el negocio de Ismael Vicedo, resulta imposible no pensar que la estética del mobiliario distribuido desde los almacenes de la compañía fue variando con el paso del tiempo. De hecho, el negocio continuó existiendo hasta fechas muy recientes en Alicante y las referencias a su actividad dentro de la cronología propuesta por este estudio son rastreables hasta 1928.⁵⁷

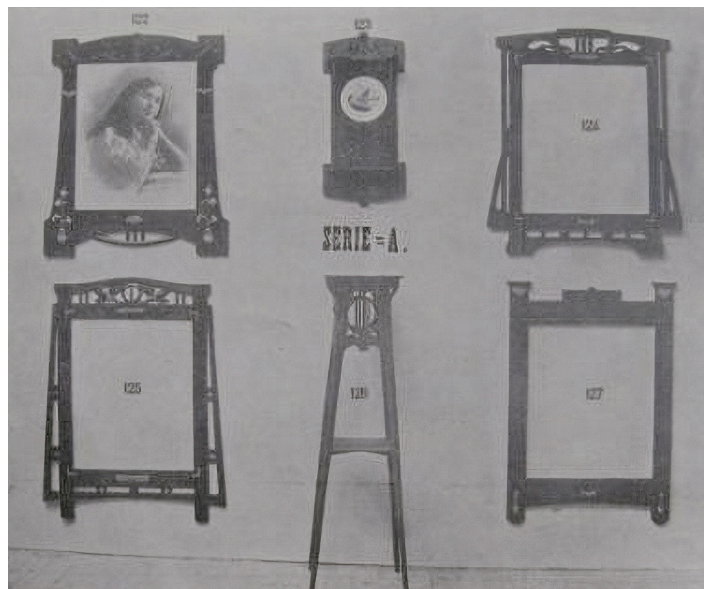


Fig. 8. Catálogo de venta de Muebles Vicedo. Colección particular.



Fig. 9. Catálogo de venta de Muebles Vicedo. Colección particular.

5. Conclusiones

Tras haber presentado treinta y cuatro talleres dedicados a la carpintería y la ebanistería en Alicante durante el primer tercio del siglo XX, resulta

apropiado ofrecer una serie de conclusiones que no sólo sinteticen los resultados de este estudio, sino que también sugieran nuevas líneas de trabajo que nazcan del enfoque propuesto a través de esta aportación.

En primer lugar, es reseñable el gran número de empresas rescatadas por esta investigación en una ciudad de reducido tamaño. El interés de algunos de los testimonios recogidos pone de manifiesto la necesidad de seguir contribuyendo a una historia de las artes aplicadas y del diseño que contemple casos más allá de los grandes centros. En el caso particular de la España no cabe duda de que Catalunya se descubrió como el principal foco industrial desde la Guerra de Sucesión, lo que explica la gran cantidad de talleres que se dedicaron a la elaboración de productos artísticos aplicados a la arquitectura en la región. Pero poco a poco, y gracias a la celebración de exposiciones y a la publicación de muestrarios, el proceder de estos primeros negocios comenzó a tener su reflejo en el resto del territorio nacional.⁵⁸

Sin embargo, la tarea de historiar la trayectoria de estos establecimientos en pequeños núcleos de población, aunque se pueda llevar a cabo como se ha demostrado en este trabajo, entraña una dificultad principal que debe ser señalada y que es la relativa al hallazgo y tratamiento de las fuentes. En un caso como el que nos concierne, la inexistencia de censos de talleres conservados en cualquier institución o archivo implica que estos recuentos de las industrias locales deban partir de cero.

En esta línea, tanto los anuarios comerciales, como los anuncios en prensa y otros soportes como guías de turismo, han sido la principal herramienta de trabajo para posibilitar una primera aproximación a los talleres e industrias artísticas en Alicante. No obstante, aún persisten lagunas de conocimiento debidas a cuestiones como la incapacidad de haber hallado información relativa a un período concreto de tiempo, el desinterés de los propios establecimientos por anunciarse antes o después de un año determinado, o la permanencia de valiosos documentos como catálogos o registros de venta en colecciones privadas.

Este artículo, que trata de salvar alguno de estos escollos, constituye un punto de partida para aportaciones futuras que culminen esta tarea y arrojen luz al estudio de las artes del diseño en Alicante. No en vano, ofrece datos de varios talleres de ebanistería y carpintería y detalla la trayectoria de la casa Fajardo, el obrador de Piqueres y el establecimiento de Vicedo a fin de demostrar la viabilidad de trabajos futuros enfocados tanto en Alicante como en otros núcleos urbanos.

De igual manera, nuestra aportación aspira a ofrecer una metodología de trabajo que se pueda trasladar y aplicar en otros casos de estudio y expone la posibilidad de desarrollar investigaciones similares en otros campos como la decoración de interiores, las industrias del hierro, los talleres de escultura o las factorías de mosaicos hidráulicos y cerámica con el fin de enriquecer el conocimiento acerca de las artes del diseño en Alicante y España.

NOTAS

¹ Acerca de la modernización de Alicante y su provincia entre los siglos XIX y XX: Carlos Mateo, *Los inicios de la modernización en Alicante, 1882-1914* (Alicante: Caja de Ahorros Del

Mediterráneo, 1999); Glicerio Sánchez y Francisco Moreno, *Historia de la ciudad de Alicante. Tomo IV. Edad Contemporánea* (Alicante: Ayuntamiento de Alicante, 1990).

² Las primeras solicitudes para los planes de ampliación urbana de Alicante se remontan a 1858, cuando se remitió al Ministerio de Fomento una petición con el fin de lograr los permisos necesarios. No obstante, el concurso de proyectos no se convocó hasta 1887 y el dictamen del jurado se demoró hasta 1893, resultando vencedor José González Altés. Finalmente, las obras comenzaron en 1898. El estudio más reciente sobre las transformaciones urbanas de Alicante se puede encontrar Pablo Sánchez, *Arte y ciudad: Alicante 1894-1936* (Tesis Doctoral, Universitat de València, 2019), 39-86; Andrés Martínez, *La arquitectura de la ciudad de Alicante. 1923-1943. La aventura de la modernidad* (Alicante: Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, 1998); Gaspar Jaén y Andrés Martínez, *Guía de arquitectura de la provincia de Alicante* (Alicante: Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, 1999); Santiago Varela, *Obra de los arquitectos en Alicante* (Alicante: Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert, 2001); Santiago Varela, “La arquitectura de la burguesía durante el eclecticismo”, en *Eclecticismo y modernismo en Alicante 1850-1917*, ed. Santiago Varela (Alicante: Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, 1999), 49-108; Joan Calduch, *La ciudad nueva: la construcción de la ciudad de Alacant en la primera mitad del siglo XIX* (Alicante: Ayuntamiento de Alicante, 1990); José Ramón Navarro, “La modernización de la ciudad”, en *Los inicios de la modernización en Alicante, 1882-1914*, ed. Carlos Mateo (Alicante: Caja de Ahorros Del Mediterráneo, 1999), 159-169; Antonio Ramos, *Evolución urbana de Alicante* (Tesis Doctoral, Universidad de Alicante, 1983), 217, 567.

³ En Alicante, además del ensanche, se proyectaron nuevos barrios, como el de Benalúa, desde 1884. La historia constructiva de este barrio puede ser consultada en Santiago Varela, “La arquitectura de la burguesía durante el eclecticismo”, en *Eclecticismo y modernismo en Alicante 1850-1917*, ed. Santiago Varela (Alicante: Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, 1999), 61; Raquel Pérez, “Benalúa de Alicante: la identidad de un barrio transformado reconsiderada desde la actualidad”, *Arquitectura y urbanismo*, no. 2 (2012): 24-46; Raquel Pérez y María Elia Gutiérrez, “El sueño de un barrio y la problemática del ensanche: la obra inconclusa de Benalúa de Alicante (1883-1896)”, en *Apuntes en torno a la arquitectura*, ed. Raquel Pérez (Alicante: Universidad de Alicante, 2012), 9-5; Raquel Pérez y María Elia Gutiérrez, “Primeras políticas de vivienda en España y su influencia en la evolución de la tipología residencial: el caso de Benalúa (1883-1956)”, *Revista invi*, no. 28 (2013): 221-255; Raquel Pérez, María Elia Gutiérrez e Irene Sentana, “Análisis sobre la evolución de la documentación gráfica de los proyectos de obra en la construcción de Benalúa de Alicante (1883-1956)”, en *Ciudad, arquitectura y patrimonio*, ed. Miguel Ángel Chaves (Madrid: Universidad Complutense de Madrid, 2016), 387-394. También son importantes las reformas acometidas en la fachada marítima. Sobre este tema véase: Guillermina Subirá, *Evolución histórica del puerto de Alicante* (Alicante: Caja de Ahorros Provincial, 1987); José Ramón Navarro, *Puerto y Ciudad En La Comunidad Valenciana* (Alicante: Universidad de Alicante, 1998); Inmaculada Aguilar y Juan Ferrer coords., *El comercio y la cultura del mar. Alicante, puerto del Mediterráneo* (València: Comunitat Valenciana. Conselleria d’Infraestructures, Territori i Medi Ambient, 2013).

⁴ Pablo Sánchez, *Arte y ciudad: Alicante 1894-1936* (Tesis Doctoral, Universitat de València, 2019), 150-163.

⁵ Pilar Vélez, “Los talleres, grandes protagonistas de las industrias artísticas del modernismo”, en *Modernismo. Arte, talleres e industrias*, ed. Mireia Freixa (Barcelona: Fundació Catalunya-La Pedrera, 2015), 58.

⁶ Sobre la aparición de talleres y publicaciones sobre talleres de artes y oficios artísticos en Europa, aunque especialmente en Barcelona, véase Teresa-M. Sala. “En busca de la unidad

perdida”, en *Modernismo. Arte, talleres e industrias*, ed. Mireia Freixa (Barcelona: Fundació Catalunya-La Pedrera, 2015), 28-51.

⁷ Tomás Maldonado, *El diseño industrial reconsiderado* (Barcelona: Gustavo Gili, 1993), 33-35.

⁸ Sobre las características ideológicas y temáticas de la prensa alicantina: Francisco Moreno, *La prensa en la ciudad de Alicante durante la dictadura de Primo de Rivera: 1923-1931* (Alicante: Instituto de Cultura Juan Gil-Albert, 1995).

⁹ Manuel Vega, “Alicante. Sección Técnica”, en *Arquitectura y construcción. 1917. Resumen anual de arquitectura, Bellas Artes, ingeniería, decoración e industrias constructivas, así en España como en el extranjero. Libro del arquitecto y del constructor. Anuario de la construcción para 1918. Libro Segundo*, ed. Manuel Vega (Barcelona-Mallorca: Establecimiento Gráfico Thomas, 1917), 371.

¹⁰ Manuel Vega, “Alicante. Sección Técnica”, en *Arquitectura y construcción. 1917. Resumen anual de arquitectura, Bellas Artes, ingeniería, decoración e industrias constructivas, así en España como en el extranjero. Libro del arquitecto y del constructor. Anuario de la construcción para 1918. Libro Segundo*, ed. Manuel Vega (Barcelona-Mallorca: Establecimiento Gráfico Thomas, 1917), 371.

¹¹ Véase: Pablo Sánchez, “Rescatando del olvido los talleres y las industrias artísticas aplicadas a la arquitectura de principios del siglo XX. Un caso práctico”, en *Vestir la arquitectura: XXII Congreso Nacional de Historia del Arte*, ed. René Payo et. al. (Burgos: Universidad de Burgos, 2019), 461-466. Estas aportaciones aparecen ampliadas en: Pablo Sánchez, *Arte y ciudad: Alicante 1894-1936* (Tesis Doctoral, Universitat de València, 2019), 156-163, 602-641.

¹² Anónimo, *Guías Arco. Guía práctica de Alicante y su provincia* (Madrid: Imprenta de Antonio Marzo, 1908), 125.

¹³ “Catalogo: La Cerámica Alicantina. Gran fábrica de tejas planas, ladrillos huecos...Hijos de Jaime Ferrer y Ca. (192-?)”, Biblioteca Valenciana Digital, acceso el 16 de octubre de 2021, <https://bivaldi.gva.es/es/consulta/registro.do?id=5897>.

¹⁴ “Industrias alicantinas. Fábrica de Mosaicos de don José Antón”, *La correspondencia alicantina*, 12 de marzo, 1903, 2. Un listado más amplio de talleres de mosaicos y materiales para la construcción en: Manuel Vega, “Alicante. Sección Técnica”, en *Arquitectura y construcción. 1917. Resumen anual de arquitectura, Bellas Artes, ingeniería, decoración e industrias constructivas, así en España como en el extranjero. Libro del arquitecto y del constructor. Anuario de la construcción para 1918. Libro Segundo*, ed. Manuel Vega (Barcelona-Mallorca: Establecimiento Gráfico Thomas, 1917), 371.; Manuel Bonells, *Alicante Turismo. 1928* (Alicante: Imprenta y estereotipia de Josefa Esplá, 1928), 313-320.

¹⁵ Los nombres de estas industrias artísticas aparecen en: Manuel Vega, “Alicante. Sección Técnica”, en *Arquitectura y construcción. 1917. Resumen anual de arquitectura, Bellas Artes, ingeniería, decoración e industrias constructivas, así en España como en el extranjero. Libro del arquitecto y del constructor. Anuario de la construcción para 1918. Libro Segundo*, ed. Manuel Vega (Barcelona-Mallorca: Establecimiento Gráfico Thomas, 1917), 371.; Manuel Bonells, *Alicante Turismo. 1928* (Alicante: Imprenta y estereotipia de Josefa Esplá, 1928), 313-320.

¹⁶ Anónimo, *Guías Arco. Guía práctica de Alicante y su provincia* (Madrid: Imprenta de Antonio Marzo, 1908), 120.

¹⁷ Ernesto Mendaro, *De mi barrio* (Alicante: Imprenta y litografía de Tomás Muñoz, 1901), 132-135. El listado de los negocios dedicados al sector de la fundición y la cerrajería en: Manuel Vega, “Alicante. Sección Técnica”, en *Arquitectura y construcción. 1917. Resumen anual de arquitectura, Bellas Artes, ingeniería, decoración e industrias constructivas, así en España como en el extranjero. Libro del arquitecto y del constructor. Anuario de la construcción para 1918. Libro Segundo*, ed. Manuel Vega (Barcelona-Mallorca: Establecimiento Gráfico Thomas,

1917), 371.; Manuel Bonells, *Alicante Turismo. 1928* (Alicante: Imprenta y estereotipia de Josefa Esplá, 1928), 313-320.

¹⁸ Pese a no haber localizado información detallada sobre estos profesionales sus nombres aparecen reflejados en: Manuel Vega, “Alicante. Sección Técnica”, en *Arquitectura y construcción. 1917. Resumen anual de arquitectura, Bellas Artes, ingeniería, decoración e industrias constructivas, así en España como en el extranjero. Libro del arquitecto y del constructor. Anuario de la construcción para 1918. Libro Segundo*, ed. Manuel Vega (Barcelona-Mallorca: Establecimiento Gráfico Thomas, 1917), 371; Manuel Bonells, *Alicante Turismo. 1928* (Alicante: Imprenta y estereotipia de Josefa Esplá, 1928), 313-320.

¹⁹ *El Íbero*, 15 de mayo, 1898, 16

²⁰ La última referencia a V. Seguí y Hermano recogida se encuentra publicada en: *El Íbero*, 16 de marzo, 1900, 20

²¹ *Heraldo de Alicante*, 12 de marzo, 1908, 4.

²² *El Pueblo*, 18 de marzo, 1911, 4.

²³ La primera noticia de su actividad en Alicante en: Manuel Bonells, *Alicante Turismo. 1928* (Alicante: Imprenta y estereotipia de Josefa Esplá, 1928), 128. La última de las menciones a su negocio se encuentra publicada en *El Luchador*, 1 de junio, 1931, 2.

²⁴ Las menciones a todos estos negocios aparecen recogidas en: Manuel Vega, “Alicante. Sección Técnica”, en *Arquitectura y construcción. 1917. Resumen anual de arquitectura, Bellas Artes, ingeniería, decoración e industrias constructivas, así en España como en el extranjero. Libro del arquitecto y del constructor. Anuario de la construcción para 1918. Libro Segundo*, ed. Manuel Vega (Barcelona-Mallorca: Establecimiento Gráfico Thomas, 1917), 371.

²⁵ Manuel Bonells, *Alicante Turismo. 1928* (Alicante: Imprenta y estereotipia de Josefa Esplá, 1928), 86, 196, 199, 116. La referencia al taller de José Fuentes aparece en este mismo indicador de turismo, aunque en el plano a él adjunto y que carece de numeración.

²⁶ “Concurso de Industria y Comercio”, *La Voz de Alicante*, 10 de abril, 1909, 2. Véase también: *El Popular*, 2 de enero de 1912, 4.

²⁷ *El Periódico para todos*, 10 de diciembre, 1915, 3.

²⁸ *Diario de Alicante*, 27 de febrero, 1927, 2; Manuel Bonells, *Alicante Turismo. 1928* (Alicante: Imprenta y estereotipia de Josefa Esplá, 1928), 38.

²⁹ El anuncio de Antonio Bernad se puede consultar en: Manuel Bonells, *Alicante Turismo. 1928* (Alicante: Imprenta y estereotipia de Josefa Esplá, 1928), 40. La primera noticia de La Amuebladora Alicantina en: *El Día*, 20 de diciembre, 1928, 4.

³⁰ *El Día*, 20 de febrero, 1929, 3.

³¹ Noticias sobre Antonio Esplá en: *El Día*, 13 de febrero, 1929, 3; *El Día*, 15 de febrero, 1929, 4. Respecto a Francisco Botella: *El Día*, 7 de febrero, 1929, 3; *El Día*, 14 de febrero, 1929, 4.

³² La primera noticia relativa a este negocio se encuentra en: “Nuestros industriales. Taller artístico de ebanistería y talla”, *Diario de Alicante*, 29 de marzo, 1915, 1. Respecto a la última mención a la actividad del negocio: “Trazos. Vuelos sin motor”, *El Luchador*, 5 de junio, 1935, 1.

³³ *La Unión Democrática*, 11 de marzo, 1900, 3.

³⁴ Así se deduce a través de la última noticia hallada respecto a este establecimiento: *La Unión Democrática*, 31 de marzo, 1909, 3.

³⁵ *La Correspondencia de Alicante*, 17 de junio, 1901, 2.

³⁶ La última noticia sobre su actividad habla de un donativo a favor de una verbena organizada en beneficio de la Gota de Leche de Alicante en: “La Verbena-Tómbola de la Gota de Leche (Sexta lista de donativos)”, *El Día*, 14 de agosto, 1935, 3.

³⁷ *Diario de Alicante*, 17 de octubre, 1908, 4; “Junta de festejos y propaganda del clima. Comisión ejecutiva”, *El Periódico para todos*, 29 de junio, 1916, 4.

³⁸ *El Luchador*, 18 de enero, 1926, 4; *Diario de Alicante*, 29 de junio, 1932, 2.

³⁹ Las primeras menciones a esta empresa aparecen en: *Heraldo de Alicante*, 12 de agosto, 1915, 2. La última referencia rescatada por esta investigación se puede hallar en: Anónimo, *Llibret de la Foguera Plaza de Isabel II* (Alicante: Foguer Plaza de Isabel II, 1929). Archivo Municipal de Alicante.

⁴⁰ El registro más antiguo sobre el funcionamiento del negocio de Cerezo en: Manuel Bonells, *Alicante Turismo. 1928* (Alicante: Imprenta y estereotipia de Josefa Esplá, 1928), 54. La última mención recogida en: *El Día*, 10 de octubre, 1933, 4.

⁴¹ “Mueblistas admirables”, *El Luchador*, 31 de diciembre, 1929, 6.

⁴² *La correspondencia de Alicante*, 3 de abril, 1903, 3; “Exposición Provincial. Fallo del Jurado”, *La Correspondencia de Alicante*, 29 de agosto, 1903, 2.

⁴³ “Alicante por Málaga. Teatro Principal. Función de caridad”, *La Correspondencia de Alicante*, 6 de noviembre, 1907, 2; “Teatro Principal. La función benéfica”, *Diario de Alicante*, 6 de noviembre, 1907, 2.

⁴⁴ “El Casino de Alicante”, *La Correspondencia de Alicante*, 4 de enero, 1909, 1.

⁴⁵ “Mueblistas admirables. Rodes Fajardo Hermanos, sucesores de P. Fajardo, crean modelos artísticos”, *El Luchador*, 31 de diciembre, 1929, 6.

⁴⁶ “Mueblistas admirables. Rodes Fajardo Hermanos, sucesores de P. Fajardo, crean modelos artísticos”, *El Luchador*, 31 de diciembre, 1929, 6.

⁴⁷ “Mueblistas admirables. Rodes Fajardo Hermanos, sucesores de P. Fajardo, crean modelos artísticos”, *El Luchador*, 31 de diciembre, 1929, 6.

⁴⁸ Sobre las huelgas de operarios véase: *La Correspondencia de Alicante*, 3 de abril, 1903, 3. Respecto a la entrevista entre Fajardo y el Gobernador Civil: *La Correspondencia de Alicante*, 4 de abril, 1903, 2. Por último, en relación con las denuncias recibidas por el propietario de la empresa: “Denuncias”, *La Correspondencia de Alicante*, 19 de febrero, 1906, 2.

⁴⁹ “Nuestros industriales. Agustín Piqueres García”, *Diario de Alicante*, 22 de abril, 1915, 2.

⁵⁰ “Nuestros industriales. Agustín Piqueres García”, *Diario de Alicante*, 22 de abril, 1915, 2.

⁵¹ “Nuestros industriales. Agustín Piqueres Maltés”, *Diario de Alicante*, 23 de abril, 1915, 1.

⁵² “La biblioteca del Casino”, *La Correspondencia Alicantina*, 21 de abril, 1901, 2.

⁵³ “Velada en el Casino. La inauguración”, *La Correspondencia de Alicante*, 29 de enero, 1902, 2.

⁵⁴ “Velada en el Casino. La inauguración”, *La Correspondencia de Alicante*, 29 de enero, 1902, 2.

⁵⁵ “Nuestros industriales. Taller artístico de ebanistería y talla”, *Diario de Alicante*, 29 de marzo, 1915, 1.

⁵⁶ “Nuestros industriales. Taller artístico de ebanistería y talla”, *Diario de Alicante*, 29 de marzo, 1915, 1.

⁵⁷ Manuel Bonells, *Alicante Turismo. 1928* (Alicante: Imprenta y estereotipia de Josefa Esplá, 1928), 97.

⁵⁸ Mireia Freixa, *Modernismo. Arte, talleres e industrias* (Barcelona: Fundació Catalunya-La Pedrera, 2015), 17-19.

Fecha de recepción: 31 de octubre de 2021

Fecha de revisión: 8 de diciembre de 2021

Fecha de aceptación: 10 de diciembre de 2021